

Análisis de la producción científica sobre la gestión de créditos bancarios al sector de la agricultura desde una perspectiva de sostenibilidad

Analysis of Scientific Production on the Management of Bank Credits from a Sustainability Perspective to the Agricultural Sector

Yoania Calderón Martínez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-5995-1404>

David Sánchez Pioto² <https://orcid.org/0000-0001-9314-8060>

Saimelyn Aileen Forteza Rojas³ <https://orcid.org/0000-0002-5829-2355>

¹ Dirección Provincial del Banco de Crédito y Comercio de Holguín. Cuba.

² Facultad de Ingeniería Industrial. Universidad de Holguín. Cuba.

³ Vicerrectoría de la Universidad de Holguín. Cuba.

* Autor para correspondencia: yoaniacalderonmartinez@gmail.com

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es exhibir los resultados del análisis bibliométrico en el campo de investigación de la gestión de créditos bancarios al sector de la agricultura, a partir de una perspectiva de sostenibilidad que posibilite un diagnóstico de su evolución desde el año 2010 hasta marzo 2023. Los métodos utilizados fueron análisis-síntesis, generalización, análisis documental y el inferencial porcentual. Se recuperaron 188 registros, pero, al comprobar solapamientos y repeticiones en diferentes bases de datos, se tomaron los 157 registros realmente publicados en ese período. Se constató la modificación estructural de los constructos banca sostenible y crédito sostenible a la agricultura; además, se confirmó que este tema, aunque ha sido estudiado por la comunidad científica, continúa siendo un campo poco explorado.

Palabras clave: banca sostenible, crédito agrícola, sostenibilidad.

ABSTRACT

The objective of this article is to present the results of a bibliometric analysis in the field of bank credit management research for the agricultural sector from a sustainability perspective, enabling a diagnosis of its evolution from 2010 to March 2023. The methods used were: analysis-synthesis, generalization, documentary analysis, and percentage inference. A total of 188 records were retrieved, but when checking for overlaps and repetitions in different databases, the 157 records actually published during that period were selected. A structural change in the constructs of sustainable banking and sustainable credit for agriculture was observed; furthermore, it was confirmed that this topic, although studied by the scientific community, continues to be a little-explored change.

Keywords: *sustainable banking, agricultural credit, sustainability.*

Recibido: 2/5/2025

Aceptado: 15/6/2025

INTRODUCCIÓN

Las instituciones financieras deben brindar la confianza necesaria para que las empresas, la población y otras entidades, depositen en sus arcas el dinero que no van a utilizar a corto plazo y que desean ahorrar, o hacerlo crecer, a través de tasas de interés que ganan por guardarlo allí. El capital acumulado permitirá a estas instituciones servir de intermediario en transacciones comerciales y financiera, pues podrá prestarlo a otros que lo necesitan para comprar bienes, servicios, o para invertir en negocios, cobrándoles una tasa de interés por la posibilidad de usar ese peculio que no tenían.

En la historia de las finanzas, este proceso de otorgar un préstamo de dinero que hace una parte a otra, con el compromiso de que en el futuro quien lo recibe lo devolverá, de forma gradual, mediante el pago de cuotas o en un solo pago, y con un interés adicional, que compensa a quien presta por todo el tiempo que no tuvo ese dinero, se conoce con el nombre de otorgamiento de crédito.

Para los bancos, desde sus inicios, el otorgamiento de crédito ha significado una fuente de ingresos, crecimiento, y supervivencia, cuando recupera el dinero prestado, incrementado

por las tasas de interés, es decir siempre primando la arcaica idea de que lo más importante es la obtención de utilidades incrementadas en cada período (Ramos y Roiz, 2021).

Es innegable la importancia de este recurso financiero, desde la antigua Roma hasta la era digital actual, pues constituye un elemento indispensable para atender las necesidades de una sociedad en movimiento permanente y contribuir al progreso económico de las familias.

En la actualidad, los bancos modernos cumplen un rol más amplio y relevante en el crecimiento de cualquier nación. Además de la conocida función económica que ejercieron siempre, hoy se reconocen sus funciones política, monetaria y social. Esta última en particular, expresa que la actividad bancaria debe desarrollarse no solo en función financiera, sino también con criterio social, ya que la distribución del crédito no puede estar regulada por el interés del banco o del cliente, sino por el beneficio ético o colectivo resultante de la compleja gestión de los fondos que administra (Vázquez, citado por Ramos, 2021), y aislado de distinciones por motivos de edad, raza, sexo o calidad crediticia.

Otro aspecto que caracteriza el sector financiero actual es que, pese a centrarse en una actividad que directamente no produce residuos contaminantes ni emisiones, los reguladores han comenzado a promulgar normas que regulan el impacto medioambiental de las entidades financieras, usando como justificación que aunque directamente no impacten negativamente al medio ambiente, indirectamente son la causa de que aquellos sectores que sí son contaminantes puedan acceder a financiación para llevar a cabo sus proyectos. Bajo esta circunstancia se potencia una nueva forma de desarrollar el negocio bancario que vela por la repercusión de los fondos que invierte en el marco ambiental, social y económico, este último como condición necesaria, pero no suficiente (Ramos y Roiz, 2021).

Por esta razón, se ha creado una cultura de «financiación sostenible», con la cual los bancos quieren que se les identifique. Las entidades financieras deben estudiar, cada vez con más detalle, los proyectos de inversión en los que se van a involucrar, para estar seguros de que las empresas que van a recibir la financiación la van a materializar, de forma que se respeten los principios de sostenibilidad: asegurar las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras, siempre sin renunciar a la protección del medio ambiente, el crecimiento económico y el desarrollo social.

De ahí la importancia del estudio de la sostenibilidad dentro del sector bancario, para entender cómo es el proceso que llevan a cabo los bancos para seleccionar qué proyectos

financiar; qué criterios utilizan para considerar un proyecto como sostenible y, por tanto, apto para financiar; a quiénes les interesa toda esta información no financiera y qué formas de financiarse de manera sostenible están al alcance de las entidades financieras, entre otros temas (Gómez, 2022). Es decir, acorde con las necesidades actuales del planeta, la emergente banca sostenible da un giro con respecto al resto de las instituciones en relación a las características e intereses de sus clientes y los proyectos a los que destina sus fondos.

El objetivo principal de los financiamientos debe ir, entonces, enfocado al beneficio económico, ambiental y social, donde el préstamo e inversión sean destinados a clientes responsables, con una información transparente y uso ético del dinero, con posibilidades de que se manifieste dónde usa su capital en beneficio de la sociedad y proyectos de créditos amigables con el medio ambiente, viables, adaptados a las condiciones del cliente.

En muchos países la tendencia del crédito al sector de la agricultura con exigencias de sostenibilidad es algo novedoso por la importancia que reviste para la protección del medio ambiente y la sociedad. Desarrollar una agricultura climáticamente inteligente, ecológica y con tasas de interés preferenciales, mediante fondos asignados a los bancos para llevar a cabo estos financiamientos, es también una tendencia en los países de la Región del Caribe y América Latina.

Para incorporar la sostenibilidad a la actividad bancaria, representantes de 130 entidades financieras firmaron los Principios de Banca Responsable de Naciones Unidas, en el marco de la Cumbre de Acción Climática 2019. Su compromiso es aumentar los impactos positivos, reducir los negativos y gestionar los riesgos de sus servicios para las personas y el medio ambiente. Todo esto contrasta con las inversiones y líneas de crédito destinadas a proyectos en sectores altamente contaminantes (Arias y Ramos, 2021).

Todavía Cuba no cuenta con criterios e indicadores definidos en las instituciones financieras que le permitan analizar el nivel de integración de los aspectos ambientales, sociales y de gobernanza corporativa en las operaciones que realizan los bancos, solamente el Banco de Crédito y Comercio (BANDEC) ha incorporado, en mayor medida, elementos de la sostenibilidad, debido a su operación como banca de desarrollo y su interacción sistemática con la banca internacional que financia proyectos en Cuba.

Se coincide con las autoras Arias y Ramos (2021), en que las barreras existentes para adoptar criterios de sostenibilidad en la banca cubana están dadas por el insuficiente dominio del tema por parte de directivos y funcionarios; ausencia de un marco normativo y

procedimientos de trabajo; espera por el completamiento de los cambios en el modelo económico; falta de comprensión respecto a los impactos adversos del medio ambiente en el desempeño de los clientes, y en la propia entidad financiera; no están establecidos los canales de comunicación entre los diversos actores con función coordinadora como el Banco Central de Cuba, el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), el Ministerio de Economía y Planificación (MEP), el Ministerio de Finanzas (MFP), el Consejo de Estado y los Gobiernos Provinciales y Municipales.

Teniendo en cuenta la importancia del sector agrícola para la economía cubana –este es uno de los que recibe mayor volumen de financiamiento a través de créditos– es objetivo de este trabajo diagnosticar la gestión de créditos bancarios al sector de la agricultura desde una perspectiva de sostenibilidad. Existen logros reconocidos y consolidados en este sector en algunos territorios pero, al propio tiempo, hay insuficiencias asociadas a la falta de cultura, sistematicidad, disciplina y la carencia de enfoques integrales, que han limitado la introducción de los resultados de la ciencia y la tecnología, y de la dimensión ambiental en las políticas, planes y programas de desarrollo de la producción agrícola, comprometiendo la capacidad del sector para garantizar el equilibrio entre el crecimiento económico, el cuidado del medio ambiente y el bienestar social. En este contexto, se reconoce que es necesario perfeccionar el proceso de otorgamiento de créditos bancarios a la agricultura cubana a partir de privilegiar los propósitos que buscan mejores rendimientos económicos, mediante la protección de los recursos ambientales y un impacto social positivo.

Para contribuir al desarrollo de este tema en la banca cubana, se precisa conocer la experiencia obtenida en otros países y contextos. A través de la revisión de aportes científicos publicados, y su presencia en bases de datos, repositorios o buscadores certificados presentes en Internet, es posible analizar el estado alcanzado en relación al financiamiento del sector agrícola desde una perspectiva de sostenibilidad, proceso este que demanda el concurso de otras disciplinas científicas como la Bibliometría, que sirve como una herramienta para identificar las brechas teóricas a considerar en investigaciones científicas.

Según Pérez (2002), la Bibliometría es una herramienta capaz de determinar fenómenos, tendencias y regularidades que acontecen en el ámbito científico a partir de la literatura, con independencia de muchos conocimientos y elementos de los fenómenos científicos que no se encuentran escritos. De forma tal, que los estudios bibliométricos adquieren cada vez

mayor relevancia para la comunidad científica por sus valiosos aportes sobre el conocimiento del estado de un área o de un tema de investigación (Camps, 2010 y Pérez, 2002).

Por esta razón, se inició el presente estudio a partir de la caracterización de los registros bibliográficos de artículos científicos indexados en diferentes bases de datos como Redalyc; Scielo; Dialnet; Doaj; Dimensions; ScienceDirect y el buscador académico *Google Scholar*, publicados en el período enero/2010-marzo/2023, por lo que se selecciona como período de análisis catorce años. El procesamiento de la información se llevó a cabo usando las herramientas informáticas MS Excel®, *Toolinf* y *Ucinet*. Para ello, a partir de indicadores bibliométricos se determinó el comportamiento de las publicaciones por años, los autores, instituciones y países con mayor productividad, las relaciones de cooperación que se establecen, así como los medios que más publican sobre el tema.

METODOLOGÍA

Se utilizó el método del análisis documental clásico unido al análisis-síntesis, la generalización y el método inferencial porcentual con el objetivo de detectar y analizar las fuentes de información para obtener los referentes teóricos metodológicos del tema, es decir, el estado del arte de la «gestión de créditos bancarios al sector de la agricultura desde una perspectiva de sostenibilidad». La estrategia de investigación tuvo como eje central la presencia de los términos clave, en español y su equivalente en inglés: crédito bancario (*bank credit*), sector de la agricultura (*agriculture sector*), sostenibilidad (*sustainability*), criterios de sostenibilidad (*sustainability criteria*), gestión del crédito (*credit managment*), banca sostenible (*sustainable banking*), banca ética (*ethical banking*), banca verde (*green banking*), recuperándose 188 registros pero, al comprobar solapamientos y repeticiones en diferentes bases de datos, se tomaron los 157 registros realmente publicados en ese período. De ellos ocho están escritos en idioma inglés, uno en portugués y el resto en español.

Los ficheros obtenidos se llevaron a *Ucinet*, dentro de este se utilizó el *NetDraw* para la obtención de matrices de coocurrencia entre dos variables, lo cual permitió mapear, editar y analizar matrices sociales y visualizarlas. Se definieron operacionalmente los indicadores que se utilizaron en el estudio, entre ellos:

- Productividad por bases de datos: total de artículos publicados en las bases de datos analizadas.
- Productividad por años: total de artículos publicados por cada año comprendido en el estudio.
- Productividad autoral: cantidad de artículos firmados por autor.
- Productividad por instituciones: total de artículos producidos por la institución a la cual pertenece el primer autor en el período de tiempo estudiado.
- Productividad por países: total de artículos producidos en instituciones radicadas en el país en el período estudiado.

Resultados

Para determinar la cantidad de publicaciones anuales y para conocer los años donde se obtuvo mayor y menor productividad, se procedió a calcular el número de estudios y el porcentaje equivalente a cada año, los cuales se presentan en la Figura 1 con un incremento de la producción autoral sobre el tema, con un coeficiente de determinación de la línea de tendencia polinómica de segundo orden $R^2 = 0.6863$, siendo el año más productivo el 2019 con 23 artículos y representando el 14,64 % del total de artículos obtenidos que se muestra, a continuación, en la Tabla 1.

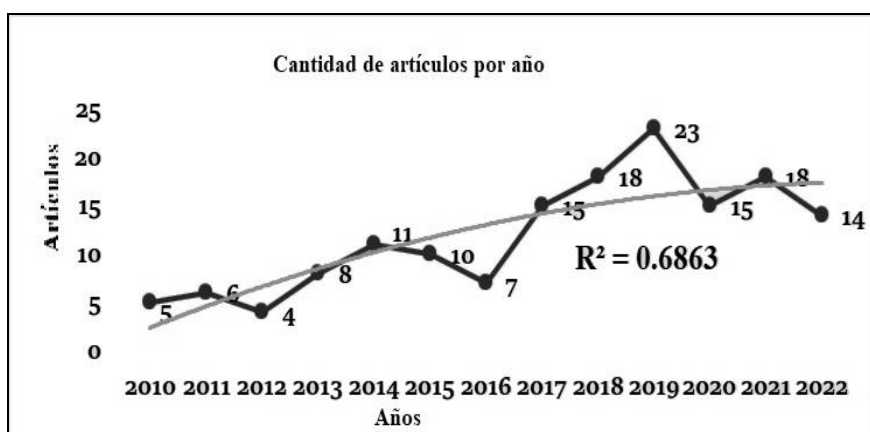


Figura 1. Productividad científica y tendencia de las publicaciones.

Fuente: elaboración propia a través del *software Ucinet*.

Tabla1. Porcentaje por año.

| Años | % |
|-------------|----------|
| 2010 | 3,18 |
| 2011 | 3,82 |
| 2012 | 2,54 |
| 2013 | 5,09 |
| 2014 | 7,00 |
| 2015 | 6,36 |
| 2016 | 4,45 |
| 2017 | 9,55 |
| 2018 | 11,46 |
| 2019 | 14,64 |
| 2020 | 9,55 |
| 2021 | 11,46 |
| 2022 | 8.91 |

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, la comunidad internacional abordó el reto de articular un modelo de desarrollo global que, sin restar independencia a las decisiones nacionales, fuera capaz de trazar parámetros comunes para asegurar, conjuntamente con el desarrollo económico, el bienestar social y ambiental de la humanidad. Durante ese foro, se planteó el desarrollo sustentable como la única estrategia a seguir para asegurar un desarrollo ambientalmente adecuado y a largo plazo. Fue en este instante en el que se admitió internacionalmente que había que tomar medidas en cuanto a la capacidad contaminante de las actividades económicas (Gómez, 2022).

A pesar de los acuerdos adoptados en esa Conferencia de Río 1992, y las tres que se efectuaron luego: Johannesburgo 2002, Río 2012 y París 2015, los avances en la ejecución de los compromisos contraídos por los países participantes han sido escasos y diferentes. Como se observa en la figura anterior, solo a partir del año 2017 se incrementan las publicaciones científicas sobre créditos bancarios al sector de la agricultura desde una perspectiva de sostenibilidad, siendo el año más productivo el 2019 con 23 artículos que representan el 14,64 % del total de artículos revisados, año en que, coincidentemente, 130 entidades financieras aceptan y firman los Principios de Banca Responsable de Naciones Unidas, en el marco de la Cumbre de Acción Climática 2019.

En el periodo analizado no se encontraron estudios bibliométricos asociados a la temática, pero si destacar que en una búsqueda reciente se localizaron tres trabajos sobre el clima y

las microfinanzas sostenible. En septiembre de 2023 se publica el análisis bibliométrico «Riesgo climático y sector financiero», por la autora Violeta Bringas Fernández (Bringas, 2023); en junio del año 2024, el «Análisis bibliométrico de investigaciones en microfinanzas sostenibles» por los autores Dora Amalia Mayta Huisa y Vicente Ramos (Mayta y Ramos, 2024); y en el primer trimestre del 2025 fue publicado por los autores Javier García Escobar, Josefina Fernández Guadaño y Juan Manuel Mascareñas, «Bonos verdes para financiar la inversión socialmente responsable, un análisis bibliométrico» (García, Fernández y Mascareñas, 2025). Los resultados de estos estudios servirán para ampliar el marco teórico de la presente investigación

Análisis de la productividad por países

Por otra parte, del total de países con publicaciones sobre el tema objeto de estudio se encuentra España, con autores provenientes principalmente de la Universidad de Valencia y de la Universidad de Almería, lo cual se corresponde con las medidas adoptadas por la Unión Europea para realinear los mercados de capitales de manera tal que los factores de sostenibilidad estén integrados en los mandatos de inversión. De acuerdo con los resultados de la consulta de la Comisión Europea sobre los deberes de los inversores y la sostenibilidad, esto es un paso importante para lograr un sistema financiero sostenible (Arias y Ramos 2019).

Le sigue Ecuador con presencia de autores de la Universidad Técnica de Manabí, le continúa Cuba con autores principalmente de la Universidad de La Habana, Colombia, Perú y México, según refleja la Figura 2.

De acuerdo con el Informe de Progreso Global de la Red de Banca Sostenible (SBN, por sus siglas en inglés), en América Latina ejercen el liderazgo en este sentido, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú, por sus experiencias tendientes a desarrollar políticas públicas y privadas en función de avanzar hacia una banca cada vez más sostenible; países estos que coinciden en la lista del *ranking* de países más productivos según los resultados del presente estudio.

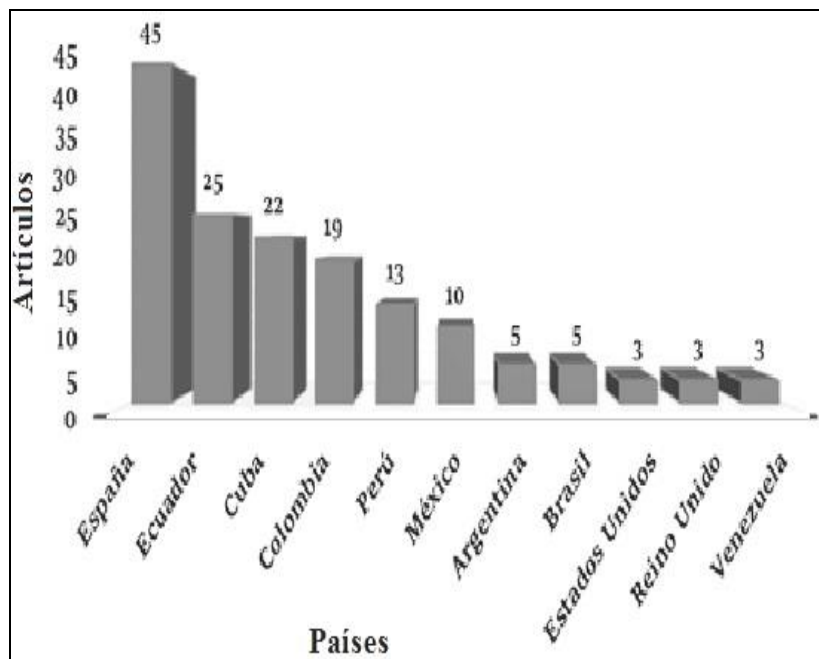


Figura 2. Productividad por países.

Fuente: elaboración propia a través del software *Ucinet*.

Productividad por autores

Para la identificación del autor más productivo se utilizó la herramienta Excel donde se ordenaron de forma descendente según la cantidad de artículos producidos. La Figura 3 muestra los diez autores más productivos; con presencia de autoría en diez artículos, la Ms.C. Elizabeth Ramos López de la Universidad de La Habana es la autora más productiva. Ella defiende en sus artículos que la banca cubana necesita promover en su proyección estratégica los lineamientos económicos y sociales aprobados en la política económica del país y el plan de desarrollo hasta el 2030, y que debe reconocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo Climático de París y los Principios de Banca Responsable de las Naciones Unidas, para demostrar su responsabilidad y respaldo a un futuro sostenible a través de la obtención de beneficios comerciales a largo plazo.

Además, propone para lograr dicho propósito incorporar criterios e indicadores de sostenibilidad que le permitan conocer los resultados que se logran, y la medida en que sus productos y servicios alcanzan estándares internacionales.

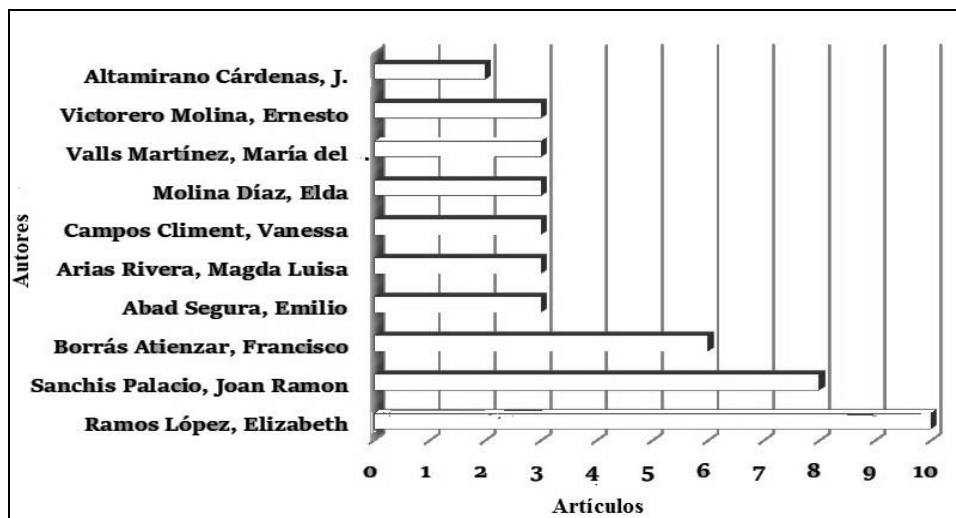


Figura 3. Productividad autoral.

Fuente: elaboración propia a través del software *Ucinet*.

Le sigue en cantidad de artículos publicados el doctor en Economía de la Empresa Joan Ramón Sanchis Palacio de la Universidad de Valencia en España con ocho publicaciones. Este autor defiende en sus trabajos la economía del bien común y las finanzas éticas; afirma que los bancos éticos se basan en los principios que caracterizan la economía solidaria y que, a través de ellos, establecen unos códigos de conducta que están basados en dos características principales: la transparencia y la inversión socialmente responsable. Son bancos que utilizan el dinero de los depositantes para invertir en proyectos sociales y medioambientales y, en ningún caso, financian actividades fraudulentas, ilegítimas o no éticas, como la fabricación de armamento, el blanqueo de dinero negro, la especulación o el abuso del trabajo. Además, todas sus inversiones son públicas, de manera que cualquier ciudadano puede acceder a esta información y comprobar a qué están destinando su dinero este tipo de bancos (Sanchis y Pascual, 2017).

El Dr.C. Francisco Fidel Borrás Atienzar de la Universidad de La Habana en Cuba, con seis artículos publicados, es también uno de los autores más productivos. Su obra se refiere esencialmente a la banca comercial en Cuba y su papel en el desarrollo del país. Es meritorio el análisis que realiza sobre las transformaciones necesarias en el sistema bancario cubano en correspondencia con el proceso de actualización y perfeccionamiento del modelo económico y social cubano, que exige transformaciones en las políticas y estrategias de las instituciones bancarias nacionales para que sus productos, servicios y

procesos puedan satisfacer con efectividad las necesidades financieras de los actores económicos y sociales en el nuevo contexto que se diseña; y, a la vez, estar a tono con las tendencias internacionales que marcan el rumbo de las instituciones bancarias a nivel mundial, tales como: cambios de paradigmas en las tecnologías bancarias de gestión de clientes, incorporación de la responsabilidad social como factor de éxito y el impulso de programas de inclusión y educación financiera (Borrás, 2020).

Colaboración autoral

Para profundizar en el comportamiento de la colaboración autoral se realizó el análisis de la red de coautoría, a partir de la representación visual de aquellos autores que publicaron de forma independiente y los que colaboraron en uno, dos o más trabajos de investigación, lo cual permitió la identificación de cuarenta y ocho autores que publican en solitario y de cinco grupos fundamentales en colaboración, donde la red de coautoría más grande está integrada por ocho autores y la más pequeña conformada por cuatro autores.

Por limitaciones de espacio no se presenta aquí el gráfico resultante del software *Ucinet*, no obstante, es significativo destacar que la producción científica sobre este tema está dada fundamentalmente por colectivos de autores que, desde perspectivas diferentes, abordan los contenidos de desarrollo sostenible, banca sostenible y créditos, enfocados hacia proyectos de desarrollo económico social y protección ambiental.

Instituciones más productivas

En el estudio se reflejan 140 Instituciones, de las cuales 100 son universidades lo que representa un 71,42 %, esto demuestra que los investigadores en este tema se encuentran fundamentalmente en centros de enseñanza superior, y es la Universidad de La Habana la más productiva con 17 artículos, seguidos por la Universidad de Valencia y la Universidad de Almería con 9 y 6 artículos respectivamente.

Este resultado demuestra que sigue siendo la academia la que, como en otros estudios realizados, lleva la primicia en la búsqueda de argumentos científicos que sirvan de guía metodológica para la aplicación práctica de fenómenos y procesos novedosos, o poco experimentados.

Publicaciones más productivas

En la Figura 4 se observa la cantidad de artículos, por cada una de las publicaciones analizadas en el estudio. Conforman el núcleo de revistas más productivas, las revistas españolas CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa y REVESCO y la revista cubana Cofín Habana con siete artículos.

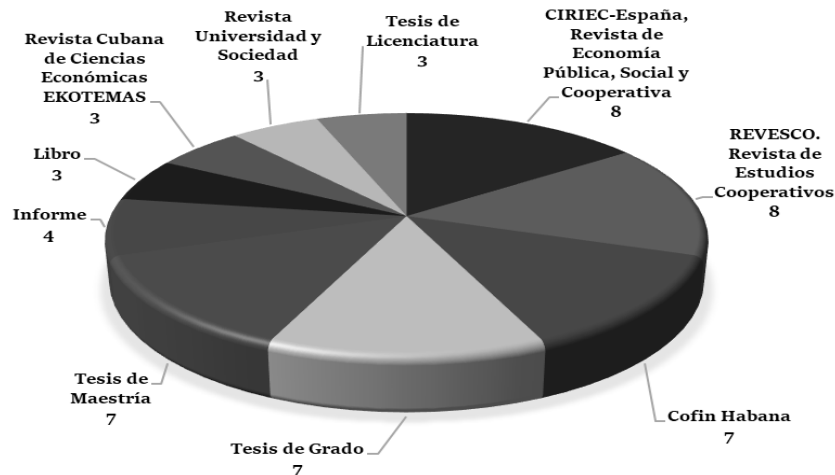


Figura 4. Publicaciones más productivas.

Fuente: elaboración propia a través del software *Ucinet*.

Líneas de investigación fundamentales

Para determinar las líneas de investigación más abordadas en el período objeto de estudio, se analizó el campo descriptor, a fin de determinar los términos más utilizados para describir el contenido de los artículos publicados en las bases de datos analizadas. Se identificaron 409 palabras clave, las cuales se clasificaron y ordenaron de forma descendente, para seleccionar, entre estas, las de mayor frecuencia.

Esa información sirvió de base para realizar el análisis de la concurrencia de términos de materia y su evolución a través de los años incluidos en el estudio.

Red de concurrencia de términos de materia

En la Figura 5 se representa la red de concurrencia de términos de materia. Las líneas de investigación más frecuentes son sostenibilidad, banca ética, desarrollo sostenible, crédito,

financiamiento, finanzas éticas, sector agrícola, agricultura, crédito agrícola, banca, bancos, finanzas sostenibles; pues estos son los que más se vinculan con los demás descriptores. Evidentemente a partir de estos términos, en sentido general, gira todo el accionar del tema objeto de estudio.

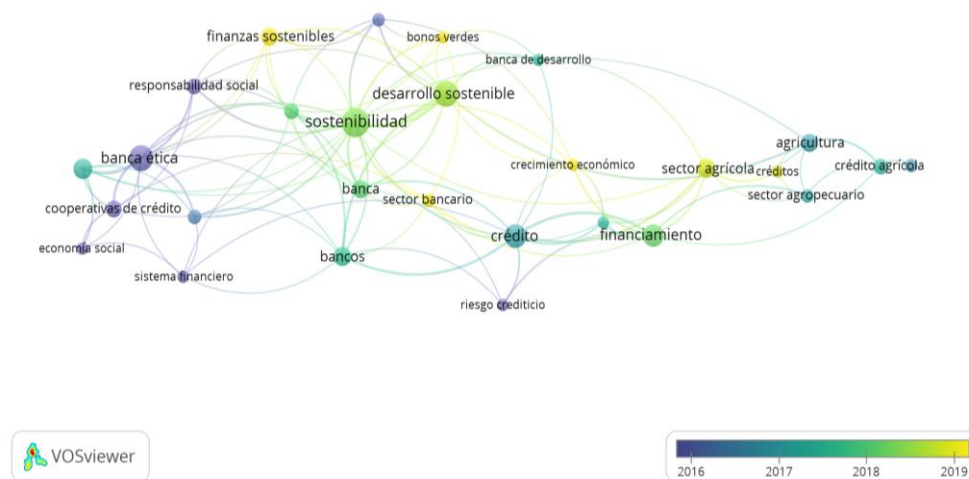


Figura 5. Red de concurrencia de términos de materia.

Fuente: elaboración propia a través del software *VOSviewer*

Este resultado ha servido para tener un primer registro de constructos teóricos sobre el tema de la financiación a proyectos sostenibles, y sobre categorías de medición del valor social y ambiental de las nuevas políticas del sector bancario, tanto a nivel internacional como en Cuba.

Como se aprecia en la Figura 5, los términos de materia han cambiado en el tiempo, han evolucionado en pocos años, en correspondencia con las exigencias actuales de protección y conservación del planeta. Si bien en el año 2016 se hablaba de sistemas financieros, cooperativas de crédito, economía social y banca ética, ya desde 2019 se habla con mayor frecuencia, y así lo refleja la literatura científica, de finanzas sostenibles, bonos verdes, banca de desarrollo, sostenibilidad y desarrollo sostenible.

En los momentos actuales por los que transita la economía mundial en general, y la cubana en particular, constituye una urgencia para la existencia humana lograr la implementación de una perspectiva en la gestión organizacional que respete y favorezca la supervivencia de la humanidad, a través de la sostenibilidad de los proyectos que se ejecuten para lograrla, y

que estimule el desarrollo y la permanencia de las diferentes formas productivas bajo estas condiciones.

La banca cubana debe continuar el perfeccionamiento de sus políticas hacia el reconocimiento de que la sostenibilidad del desarrollo se basa en la triple dimensión económica, social y ambiental, y que centrarse en una sola de estas dimensiones supone no ser sostenible.

CONCLUSIONES

La utilización de indicadores bibliométricos para la evaluación de la ciencia permite realizar un análisis a profundidad desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo del comportamiento lógico a través de la producción científica. El empleo complementario de las técnicas bibliométricas y el análisis de redes es una combinación útil de lo que se podría esperar de la simple suma de dos métodos distintos. Los gráficos de redes permiten objetivar grupos de trabajo que de otro modo sería difícil descubrir.

El resultado del estudio permite concluir que la literatura producida no es muy abundante, (157 documentos en más de 10 años), de seguir la tendencia de crecimiento exponencial observada, su volumen se incrementaría notablemente en las próximas décadas. Además, aporta una herramienta de trabajo para los investigadores en este campo.

Existe una producción científica asentada, de las 157 publicaciones estudiadas, los tipos documentales de preferencia para comunicar los resultados de los autores son las revistas (79,04 %) y, de ellas, las dos líderes tienen alto factor de impacto y se ubican en el cuartil Q2.

Las universidades desempeñan un papel protagónico en las investigaciones a nivel mundial; en este caso, representan el 71,42 % de las instituciones que realizan estudio sobre esta temática, siendo líder la Universidad de La Habana (Cuba) con 17 artículos.

Los autores que más se destacan son de Cuba la Ms.C. Elizabeth Ramos López con presencia de autoría en 10 artículos y de España el Doctor en Economía de la Empresa Joan Ramón Sanchis Palacio con 8 artículos publicados.

Los países líderes en las investigaciones sobre esta temática son España, Ecuador, Cuba, Colombia, Perú, México, Argentina y Brasil. El estudio confirma que el mayor porcentaje de

las publicaciones pertenece a los países latinoamericanos, por lo que la productividad idiomática en español prevalece como lengua dominante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIAS, M. L. y RAMOS, E. (2021). Criterios de sostenibilidad en la banca cubana: barreras y desafíos. *Revista Cubana de Finanzas y Precios*, V (2), 76-85. Recuperado el 30 de marzo de 2024 de http://www.mfp.gob.cu/revista_mfp/index.php/RCFP/article/view/08_V5N22021_MLA
- BORRÁS, F. (2020). *La banca comercial cubana: propuesta de desarrollo*. Editorial Félix Varela.
- BRINGAS, V. (2023). Riesgo climático y sector financiero: un análisis bibliométrico. Universidad de Cantabria. Recuperado el 30 de marzo de 2024 de <https://handle.net/10902/30864>
- CAMPS, D. (2010). Análisis bibliométrico de reportes de casos publicados en los volúmenes 46 y 47 de la revista patología. *Patologia Revista Latinoamericana*, XLVIII (4), 230-233.
- GARCÍA, J.; FERNÁNDEZ, J. y MASCAREÑAS, J. (2025). Bonos verdes para financiar la inversión socialmente responsable: un análisis bibliométrico. *Revista de Estudios Empresariales, Segunda época, I*, 161-193. Recuperado el 20 de marzo de 2025 de <https://doi.org/10.17561/ree.nl.2025.8810>
- GÓMEZ, A. (2022). *Contexto actual del desarrollo sostenible y analisis de la sostenibilidad del sector bancario* (Trabajo de Grado). Universidad Pontificia Comillas. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Recuperado el 30 de marzo de 2024 de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/56630>
- MAYTA, D. A. y RAMOS, V. (2024). Análisis bibliométrico de investigaciones en microfinanzas sostenibles. *Podium*, XCV, 15-32 Recuperado el 19 de marzo de 2025 de <https://doi.org/10.31095/podium.2024.45.2>
- PÉREZ, N. E. (2002). La bibliografía, bibliometría y las ciencias afines. *ACIMED*, X (3). Recuperado el 30 de marzo de 2024 de <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-354300>

RAMOS, E. (2021). Banca y sostenibilidad desde un enfoque de ciencia, tecnología y sociedad. *Folletos Gerenciales*. Universidad de Cienfuegos, *XV* (2), 127-137.

RAMOS, E. y ROIZ, J. (2021). Banca sostenible: apuntes para Cuba. *Cofin Habana*, *XV* (2). Recuperado el 30 de marzo de 2024 de <https://revistas.uh.cu/cofinhab/article/view/625>

SANCHIS, J. y PASCUAL, E. (2017). Banca ética y banca cooperativa. Un análisis comparativo a través del estudio de Caixa Popular y de Fiare Banca Ética. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, *CXXIV*, 152-174. Recuperado el 30 de marzo de 2024 de <https://doi.org/10.5209/REVE.54921>

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Yoania Calderón Martínez: es la autora principal; se ocupó de la investigación, redacción del artículo, fundamentación, asentamiento y recopilación de datos.

David Sánchez Pioto: participó en la revisión y aplicación del instrumento.

Saimelin Ayleen Fortezas Rojas: participó en la metodología y apoyo con las bases de datos.